



El verdadero rostro de *Alito*, su odio por la prensa y los periodistas

Por Juan Antonio Cruz Bautista*

// Yo siempre lo he dicho, el hijueputa que se pase de verga, una verguiza salvaje... a los periodistas no hay que matarlos a balazos, papá, hay que matarlos de hambre, es la premisa del dirigente nacional Partido Revolucionario Institucional (PRI), Alejandro Moreno Cárdenas, la misma que aplica sutilmente desde que asumió el poder el Presidente Andrés Manuel López Obrador. Lo grave es que él fue tan directo que es difícil creer que no dijo lo que dijo, en tiempos de pasiones que se desbordan en víspera de elecciones.

"Solo decir que nosotros no perseguimos a nadie, garantizamos la libertad de expresión, si tenemos adversarios, pero no enemigos y tenemos adversarios que pensamos en vencer en buena lid. No estamos pensando en destruir a enemigos, no odiamos y tenemos que ganar con argumentos, con la razón," argumentó el Presidente de México.

Las declaraciones tan sinceras que profirió el también llamado "Alito" Moreno, el mismo que fue exhibido por el Presidente, cuando le traicionó su inconsciente, al decir que los diputados del PRI jamás votarían por una ley que beneficie al pueblo de México, refiriéndose a

su voto contra la iniciativa de reforma eléctrica, se difundieron la víspera de las elecciones a gobernador, en seis estados de la República Mexicana, Aguascalientes, Durango, Hidalgo, Oaxaca, Quintana Roo y Tamaulipas.

Lamentable es ver que todo termina entre risas y argumentos leguleyos que los exime de sus errores, pero que muestran su verdadero rostro, su odio por la prensa y los periodistas que los exhiben; son buenos cuando no les toca a ellos, malos y "chayoteros" cuando los sientes sus enemigos.

Ya lo dijo "Alito," mátalos de hambre, cortándoles los recursos a los medios informativos para los que trabajan, o como López Obrador, atizando el odio por los periodistas desde el pulpito presidencial cuando no le favorecen... esto ha generado hordas violentas contra los profesionales de la comunicación que sólo ven caer muertos por todo el territorio nacional.

Y esto sólo es lo que se conoce públicamente por las traiciones y filtraciones que se dan en tiempos de campaña. El Presidente alude las muertes de periodistas en su gobierno al crimen organizado, jamás al Estado, como en tiempos del PRI, en sus 70 años que estuvo en el poder o al Partido Acción Nacional (PAN) en sus dos sexenios en la presidencia.

Tan grave es el problema de la violencia contra periodistas que la vocera de la Casa Blanca, Jen Psaki reafirmó lo dicho por el secretario de Estado de Estados Unidos, Antony Blinken, en torno a los hechos violentos que han enfrentado los periodistas en México en los últimos tiempos.

El gobierno que encabeza Joe Biden, advirtió, ha visto en los hechos las amenazas que enfrenta el periodismo en México. "Y esa es una preocupación que pienso que el secretario de Estado estaba expresando en nombre de Estados Unidos sobre esos abusos. Así que creo que habla de hechos que hemos visto sobre el terreno".

Para el presidente, Andrés Manuel López Obrador, el secretario de Estado de EU está mal informado respecto a este asunto, y por el contrario debería de explicar los motivos del financiamiento, por medio de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID, por su sigla en inglés) a "un grupo opositor a un gobierno legal, legítimo," en referencia a la organización Mexicana contra la Corrupción.

López Obrador suaviza los ataques a la prensa calificando a algunos comunicadores de "golpeadores, mercenarios, vendidos," lo

que de siempre ha marcado un golpe a su tensa relación con los medios de comunicación. A menudo se queja del periodismo crítico hacia su gobierno, llamándose a sí mismo "el presidente más atacado en los últimos 100 años". Su diatriba más reciente solo envalentona a quienes atacan a los periodistas en medio de una oleada de violencia e inseguridad que se denuncia en todo el país.

"Alito" no tiene excusas, es directo y honesto, "máталos de hambre," si no lo favorecen; sin vergüenza le diría cuando desde el mismo PRI buscan comprar a la prensa para atacar al presidente Andrés Manuel López Obrador, utilizando sus propias palabras y llevando al límite sus errores en la conferencia mañanera. Pagan de 500 a 5 mil pesos, a los periodistas, columnistas y caricaturistas de medio pelo, y hasta mil dólares a los que engullen para su medio el presupuesto público con convenios de publicidad.

Esta voracidad para hacer de la prensa un aliado y sicario informativo, diluye en el discurso público el verdadero problema.

México se ha convertido en uno de los países más peligrosos del mundo para los periodistas, incluso, sobre Venezuela, Brasil y Nicaragua, donde la libertad de prensa no existe en la práctica. De 2018 a la fecha más de 30 han sido asesinados, ésta año, van 9 y 15 desaparecidos, pero el Presidente y particularmente grave la oposición ya tienen la respuesta que los exime. "Máталos de Hambre".

* @jcbreportero